



Mònica Ros es ingeniera agrònoma, tiene 34 años y, desde noviembre de 2000, dirige la ASFAC (Asociación Catalana de Fabricantes de Piensos), una organización activa y dinámica que cuenta con 107 miembros a los cuales presta diversidad de servicios y acciones; hace un trabajo riguroso y los representa ante la administración pública y otros organismos. Hablamos con ella sobre la tarea y la influencia de la ASFAC en relación a buenas prácticas agrarias y el tratamiento de las deyecciones ganaderas.

Desde hace unos cuantos años la ASFAC estudia y explota alternativas en la alimentación animal. ¿Cuáles han sido los hitos más importantes que habéis conseguido?

El hito más significativo fue la firma el año 2002 de un convenio entre los departamentos de Medio Ambiente, Agricultura y ASFAC, para promover la optimización de la formulación de los piensos destinados a la alimentación animal.

Esto coincidía en el tiempo con la preparación de los planes de deyecciones ganaderas que hacía falta presentar. En algunas áreas surgieron dificultades para disponer de las tierras que la normativa exigía y, por esto, se propusieron unos criterios de reducción de la proteína bruta en las dietas, para disminuir la carga de nitrógeno de los purines y aplicar estas deyecciones como fertilizante con unos criterios más favorables.

“Uno de los principales factores en la minimización de la carga contaminante de los purines es una buena gestión de la alimentación”

En relación a las BPA, ¿Cómo contribuye ASFAC en la mejora de la estrategia alimentaria?

Uno de los principales factores en la minimización de la carga contaminante de los purines es una buena gestión de la alimentación.

LA ENTREVISTA

Mònica Ros i Batlle

Ingeniera Agrònoma,
Directora de ASFAC.

“LOS PURINES SON UN SUBPRODUCTO IDEAL PARA LA FERTILIZACIÓN”

Con la promoción y difusión de las fórmulas que productivamente funcionan, con el mínimo nivel de proteína y de otros nutrientes en cada estado fisiológico del animal, se contribuye a las BPA, puesto que así se obtienen unos purines con un menor nivel de exceso de nutrientes.

¿Cuáles son las principales consecuencias de las mejoras que aplicáis a los piensos?

Pues, que los elementos que el animal no aprovecha no se trasladarán a las deyecciones. Esta es una reducción muy directa para determinados nutrientes, y muy inmediata, aunque no se puede olvidar el resto de factores (manejo de pienso y de agua, instalaciones, etc) que juegan un papel fundamental al hacer que la deyección tenga unos niveles de elementos sobre mínimos.

“El sector productor de piensos se encuentra en un momento en que los criterios medioambientales han tomado mucha importancia y condicionan las dietas que se están formulando.”

¿Cuál es, para vosotros, el modelo ideal de gestión de fertilización orgánica y mineral?

Como en otros ámbitos, la aspiración es lograr un equilibrio total. Este equilibrio, en el caso de Cataluña, puede ser bastante complicado, puesto que tenemos una actividad ganadera muy importante y la desarrollamos con un déficit en muchas de las primeras materias para la alimentación, como en el caso de la proteína que importamos.

No nos gusta hablar de los purines como residuo, puesto que consideramos que son un subproducto ideal para la fertilización. Se trata, pues, de hacer una buena gestión y una buena aplicación con el fin de obtener un valioso fertilizante para los suelos.

¿Cuáles son los componentes y aditivos de los piensos compuestos que tienen más impacto en la reducción de nitratos y las BPA?

Ya hace unos años, se empezaron a utilizar enzimas, como las fitasas, para reducir el impacto del fósforo en el medio ambiente. Esta práctica está muy extendida y funciona bien. En el caso de los nitratos, se trata de no hacer dietas con un exceso de proteína.

Muchas de las reducciones de los niveles máxi-

mos de oligoelementos que se han legislado han tenido como principal motivo la problemática medioambiental. Así pues, el sector productor de piensos se encuentra en un momento en que los criterios medioambientales han tomado mucha importancia y condicionan las dietas que se están formulando.

“Todas las iniciativas para mejorar la situación respecto a los excedentes de nutrientes en las deyecciones ganaderas son buenas.”

El Proyecto Columela se tradujo con la creación de GESFER. ¿Cómo valoráis este tipo de iniciativas de la Administración?

Todas las iniciativas para mejorar la situación respecto a los excedentes de nutrientes en las deyecciones ganaderas son buenas. En este sentido, la creación de organismos específicos para estudiar esta cuestión sirve para adelantar en conocimiento, búsqueda, planificación y evaluación de medidas. Esperamos que la reciente creación del Consorcio contribuya a dar respuesta a la problemática actual que los ganaderos sufren como responsables directos en la gestión de sus excedentes.

¿Cuáles son los planes inminentes de ASFAC?

En el campo de los purines, nos gustaría poder evaluar ahora los resultados de la aplicación del programa de reducción de la carga contaminante de los purines mediante la alimentación animal. Esta evaluación, cuatro años después de poner en marcha la medida, nos puede permitir valorar en qué punto nos encontramos y hacer planes de futuro para continuar adelantando hacia la promoción de mejoras en el ámbito de la formulación de los piensos.

Así podremos contribuir a situar Cataluña en una posición mejor en cuanto a generación y composición de deyecciones que, sin duda, revertirá en mejoras en la gestión, tratamiento y aplicación posteriores de estas deyecciones.

Enlaces relacionados: www.asfac.org
Asociación Catalana de Fabricantes de Piensos

RuralCat.
redaccio@ruralcat.net